

DÍA DEL SEMINARIO

Seminario: Palabra que para todo católico ferviente lleva implícito

Dios, que han de consagrar su vida a un constante sacrificio, a una

miento a Dios, de por vida, de dolores, amarguras y humillaciones por el perdón de los pecadores y por la conversión de los infieles....

Seminario: Palabra que todo accitano honrado tiene que asociar al primer Sacerdote de nuestra diócesis, Pastor de la reducida grey contenida en la exigua extensión de su feudo, cuya sed de vocaciones sacerdotales—que le florecen por doquier gracias a Dios—le lleva a un constante mejoramiento de los moldes y del magisterio que los ha de formar, y para los que, como prueba de su inquietud misionera, busca allende el Océano campos con abundante mies como cosecha...

Día del Seminario: Fecha que cada año llama a las puertas del corazón de los católicos, recordándoles su moral obligación de contribuir materialmente a la cristalización de esas vocaciones, para que estos sacerdotes, como conductores de almas, como predicadores de las verdades evangélicas, como legados de Cristo Redentor en su divino sacerdocio, hagan siembra fértil y pueda un día conseguirse la paz y la felicidad cristianas en un mundo mejor...

Nosotros, desde nuestro humilde pedestal, pedimos en ese día a todos los católicos accitanos fervorosas oraciones por nuestro Excmo. y Rvdmo. Prelado, primer Sacerdote de la Diócesis, y largueza y generosidad a los que pueden; al hacer sus deberes, porque Dios premió "ciento por uno" al buen sembrador.-J. Ch.



ta la idea de crisol, donde se funden y forjan espíritus tocados por

total entrega por la salvación de las almas, a un inagotable ofreci-

DEPORTES

PELAMOS AL GALLITO...

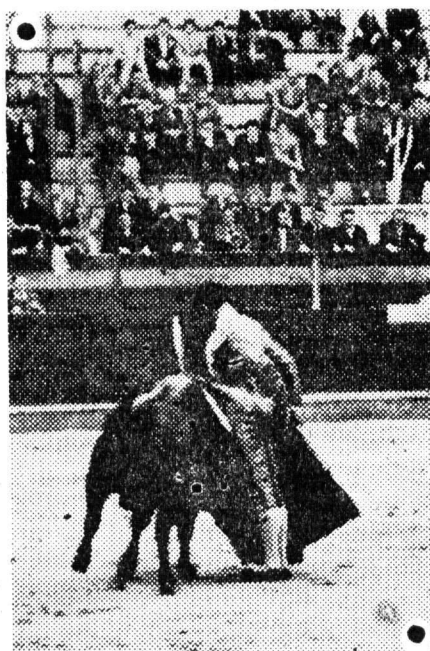
POR JUAN DEL PUELO.

Sorpresa, y de las grandes, fué para todos el resultado obtenido por el GUADIX, C. D. frente al líder del grupo, el temible Adra, imbatido en sus lares y triunfador en muchos desplazamientos, al que esperábamos con cierto recelo bastantes de los que mas confianza tenemos puesta en nuestro conjunto. Ganarle al Adra por 5-1, es una proeza que ha dejado boquiabiertos a todos los seguidores del conjunto abderitano que no podían sospechar que su equipo enajenara esa diferencia.

El desarrollo del encuentro en su primera mitad no nos hizo sospechar siquiera el resultado final. Ambos equipos jugaron sin reserva, abiertos, al ataque, en un común deseo de adelantarse en el marcador y ganar la batalla haciendo suyo el factor moral que se uniría al que marcara primero y que sería un lastre para quien fuese a la zaga. Casi mediada la primera parte, Barranco, por el Adra, se apuntó el primer tanto, de tiro imparable, y el Guadix insistió en su táctica de ataque abierto, profundo, buscando la igualada, sin que por ello dejara de replegarse

y defenderse cuando el Adra acometía en el área accitana. Así, en constante forcejeo, se llegaba a los minutos finales de esta primera parte, cuando Carvajal, por el Guadix, conseguía la igualada de disparo raso y bajo.

Pasado el descanso cambiaron las cosas. Hubo unos minutos de acoso a la meta de Salgado, con el que buscaba el Adra subir la cuenta, pero el equipo local supo resistir esta feroz acometida, y al fin sacudírsela para pasar a dominar y acorrallar a su contrario. Como resultado de este acoso, y cuando un balón traspasaba la meta sin cancerbero, un defensa lo detuvo con la mano, y el árbitro señaló el penalty. Tirado éste por Arche, lo hizo tan templado y tan inocente, que el meta contrario se lo encontró en las manos sin gran trabajo. Se creció el Adra con este fallo, pero el Guadix supo de nuevo imponerse, y conseguir otros cuatro goles de maravilla, obra de Novoa, (2) Juárez y Carvajal. Así terminó un encuentro disputado noblemente y ardorosamente, y del que salió la hinchada accitana relamiéndose de gusto.



accitanos que admiran el acrisolado valor y el reconocido arte tau-rino de nuestro paisano, le serán llevadas personalmente por una comisión de la citada Peña Taurina el próximo día 22 del actual, al frente de la cual irá su presidente don Abelardo Fuentes Muñoz.

Tenemos entendido que, como accitanos, han comunicado su adhesión entusiasta a esta iniciativa los componentes del «Clan de los Catos», de Madrid, los que se unirán a la referida comisión que hará presente a nuestro paisano el deseo de todos de su total y rápido restablecimiento y la continuación de sus éxitos en la tauromaquia, seguros de que comenzó, con lisonjeros auspicios, la etapa final que le llevará a su consagración definitiva como una de las primeras figuras del toreo.

Nosotros, que vibramos al unísono con esa pléyade de adeptos incondicionales de nuestro paisano, nos unimos de todo corazón a ese homenaje de admiración y simpatía, y hacemos nuestros los votos de todos por su pronto retorno a los ruedos.

INICIATIVA PLAUSIBLE

Un cuadro y una medalla de oro de la Virgen de las Angustias, para Torcuato Varón

La Peña Taurina «Torcu Varón» ha tenido un gesto que le honra. Recordando la veneración que profesa nuestro valiente novillero Torcuato a su Virgen de las Angustias, a la que siempre invoca en sus trances de peligro, nada más acertado que llevarle,—ahora que convalece en el Sanatorio de

Toreros, de heridas que pudieron costarle la vida, recibidas en lidia de un bravo astado de la ganadería de Luis Miguel «Dominguín».—un precioso cuadro de nuestra Santísima Madre y una valiosa medalla de oro con la misma adorada Imagen, cuyas joyas, portadoras del sentir unánime de los

Lea usted ACCI

“El que del buen tiempo se fía,
cuando llueve se moja”

Evítelo con un impermeable de plástico
que podrá adquirir en

Amplio surtido de impermeables para señora, caballero y niño.

Pleximar

EPISTOLARIO

Recuerdos del viejo Guadix

CARTA XX.

Señorita: «Es la mujer del hombre, lo más bueno». Con estas palabras empezó Lope de Vega uno de sus maravillosos sonetos.

Me ha puesto usted, señorita, en el mayor de los aprietos, al querer hablar de la mujer accitana de aquellos tiempos. La mujer, por ser mujer, señorita, merece el más admirativo de los homenajes. Madre, esposa, hija, novia, merece el elogio más encendido. Ante ella nunca deja el amor de emitir su canto. Ese amor que cantan los pájaros y que «los peces escriben con su cola de oro», en frase del gran poeta Gerardo Diego. ¿Cómo siendo y habiendo sido tantas destacar una cualidad en la mujer accitana? Ante la mujer brota siempre el madrigal más apasionado, la prosa más poética, el verso de mejor acento. Los recuerdos infantiles siempre nos traen el recuerdo de azucenas blancas, de rojas rosas, de campanillas azules, de lirios y de nardos, flores todas que simbolizan las maravillosas excelencias de la mujer accitana, limpia como la azucena, graciosa como la rosa, modesta cual la violeta. De la mujer accitana se ha de hablar más con el corazón que con la inteligencia.

Y como es imposible hablar de todas las mujeres accitanas, y bien que lo siento, pues todas lo merecen, destacaremos dos, y cuanto de ellas hablemos, puede aplicarse a todas las mujeres del viejo Guadix.

Doña Patrocinio Córcoles fué una gran señora. Menuda de cuerpo, pero de un gran espíritu cristiano y de un corazón que siempre fué relicario de virtudes. «Alma mater» fué doña Patrocinio de aquella rifa de caridad que, durante los días de feria del mes de Septiembre, se instalaba en la Plaza para recaudar fondos con destino al Asilo de Ancianos Desamparados. ¿Quién de los viejos no recuerda aquella rifa a la que concurrían niños, jóvenes y ancianos para probar su suerte y algunos charlar o simplemente admirar a aquel plantel de bellas señoritas vendedoras de papeletas que se convertían en ángeles de la caridad? Doña Patrocinio era el aliento constante de la rifa y de cuanto significara Caridad. Fué siempre una gran

señora, La calidad más que la cantidad es lo que importaba para ser gran señora, y doña Patrocinio lo era en cantidad y en calidad. Su vida fué siempre modelo de conducta; altísimo y superior dechado de virtudes; sencillez exterior, honestidad de costumbres y gracia piadosa en el decir. Yo haría el retrato de doña Patrocinio con aquellas palabras de Policiano: «Tuvo privilegiadas costumbres, virtud antigua y elegancia nueva». Todavía creo conservar un azucarero que me «tocó» en suerte una tarde en la rifa de caridad. Nuestros recursos económicos, como estudiantes, no eran superiores, pero había que probar fortuna. Cinco papeletas que me «despacha» Encarnación Laó; cinco, Marina Minagorre, y otras cinco Ascensión Tárrago. Y además del azucarero, me «tocó» una corbata. ¡Qué tiempos aquellos!

La segunda mujer accitana de la que hablamos hoy: Encarnación Vidal García. Estuvo casada con Fernando Cruz. Esta mujer, conocida en todas las clases sociales de nuestro pueblo, porque todas visitaban y se calzaban en su establecimiento de zapatería, fué siempre afable, cariñosa y simpática; tenía don de gentes y equilibrio, un carácter espontáneo, una naturalidad, que acusaba esa característica propia de nuestra raza: el señorío; prendas todas ellas que hacían que su establecimiento de calzado siempre fuera el más visitado. Vendía zapatos para las mujeres que saben pisar, como para las que saben andar. Que no es lo mismo, señorita. Una cosa es pisar, y otra andar. El pisar con gracia es una de las más difíciles gracias de la mujer, y Encarnación Vidal también tenía su gracia para vender zapatos a aquellas accitanas que sabían pisar con gracia, o con salero, si usted prefiere, señorita.

UN ACCITANO.

El pueblo será lo que sean sus sacerdotes. Los sacerdotes serán lo que sea su Seminario. Acuérdate del Seminario el día 19 de Marzo. Oración, propaganda, limosna.

Así va nuestra Liga

RESULTADOS.

Cordobés 2-Ubeda 1
Ronda 3-Antequerano 1
Linares 1-Illiturgi 0
Melilla 3-Linense 0
Puente Genil 4-Lucentina 0
Algeciras 1-Guadix 0
Adra 3-Recreativo 0
Riffien-Malagueño (día 19).

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Adra	25	17	5	3	57	28	39
Linares	25	14	7	4	45	20	35
Algeciras	25	15	4	6	41	28	34
Cordobés	25	12	5	8	63	47	29
Malagueño	24	12	2	10	58	38	26
GUADIX	25	12	2	11	51	52	26
Illiturgi	24	9	7	8	46	39	25
Ronda	25	11	2	12	43	40	24
Antequerano	25	9	4	12	45	45	22
Puente Genil	25	9	4	12	41	52	22
Riffien	24	8	5	11	43	46	21
Recreativo	25	9	3	13	36	41	21
Linense	25	9	3	13	48	60	21
Ubeda	25	6	6	13	23	61	18
Melilla	24	7	3	14	40	41	17
Lucentina	25	6	4	15	25	67	16

PROXIMOS ENCUENTROS

Antequera-Ubeda
Illiturgi-Ronda
Linense-Linares
Lucentina-Melilla
Guadix-Puente Genil
Recreativo-Algeciras
Malagueño-Adra
Riffien-Cordobés

Lea usted ACCI

EL DR. JUAN PEREZ ARTACHO

Profesor A. de la Facultad de Medicina de Granada, y Médico de Guardia del Hospital Clínico, comunica al distinguido público de Guadix y su comarca, que a partir del 17 de Enero, pasará todos los Sábados de 10 a 1 de la mañana, consulta de Cirugía y traumatología en el Real Hospital de Guadix.

Un anuncio eficaz
en ACCI.

LA FLORISTA

La Prioral del pueblo rebosa de fieles. Las multicolores cristalerías estallan de luz rojiza. Los últimos rayos del sol se filtraban por la cúpula central. El aire de la nave central, de pronto se incendia, por una multitud de lamparitas, de brillantes arañas, de velitas, de cristales de colores, que lucen como estrellitas después de una tempestad.

De la dorada puerta de la sacristía desemboca el cortejo religioso. Cruz, ciriales y turiferarios silenciosos, se deslizan llevados por minúsculos personajes. Una doble fila de blancos roquetes aureola el presbiterio. Al instante, al son de una lluvia de cristal, que arroja una nube de campanitas de plata, cuatro sacerdotes, sumergidos en oro, lentamente avanzan. A continuación, solitario, impresionante, magnánimo, rojo como los rubíes: el señor Obispo. La capa de nueve metros alzan unos chipilines de blanco y azul.

La ceremonia se impone a los ojos de Manolín. Cada vez abre más sus ojos. La función se agiganta esplendorosa. Manolín, aplica sus sentidos abiertos de par en par. Un celeste campanilleo contra sus ojos muy abiertos, en una humareda de incienso que en el silencio de la multitud deja un hueco esplendoroso: Un redondel inmaculado. Manos episcopales, elevan la hostia blanca. Manolín muerde los apretados labios rojos. ¡Qué envidia le escuece por todo su cuerpecito! En su interior.

—¡Sí! ¡Yo quiero ser como el Obispo! ¡Oh, qué bonitos trajes!

La Catedral es un ascua: son los momentos principales de la misa; el chico continúa, cada vez con mayores bríos:

—¡Yo quiero ser sacerdote! Y llenarme de luces! ¡Levantar al Señor!...

Las campanas enmudecen, la función corre al fin. Las luces duermen paulatinamente. La mu-

checumbra sale del sagrado templo... Y en el alma de Manolín se hace noche. Prorrumpe en la soledad del templo en sollozos; así Manolín llora con las fuerzas de todos sus pulmones...

A la salida una vendedora de flores le hace señas.

—¡Ven, chico!... Oye ¿por qué lloras?

Tardó mucho en contestar, se ahogaba en lágrimas.

—Yo quiero ser sacerdote... pero soy pobre...

—No te apures niño, yo te ayudaré.

Y así fué; la florista cumplió su palabra. Trabajó infatigablemente pasándose noches enteras cosiendo... Y Manolín, por sus sudores, un día vistió ropajes de oro.

Hoy se encuentra en el cielo. ¡Cuánta gloria tendrá! ¡Cuánta alegría le entraría en el paraíso cuando se enteró un buen día, de que a Manolín le llamaban: Cardenal Pie.

Estoy encaprichado en sacar la consecuencia de esta historia. Consecuencia que los lectores habrán sacado ya; mas vamos a sentir la emoción de vernos pensando igual.

Consecuencia: ¡Qué felicidad tendrá en la tierra y en el cielo quien ayuda a un niño para que sea sacerdote, Ministro del Señor... Y quien sabe si Cardenal, Príncipe de la Iglesia Universal, como aquella florista de una aldea de Chartres.

Xavier.

«Nada hay más agradable a Dios, más honroso para la Iglesia, de más provecho para las almas, que un sacerdote santo». (Pío XII).

—o—

La ayuda al Seminario es, por tanto, **un grave deber** de todos los católicos.

MILAGROS DEL SACERDOTE

Conmoviéronse los sentimientos de Jesús, cuando desde un altozano de la Transjordania, contemplaba silenciosas turbas. Tuvo lástima de ellas, porque se hallaban fatigadas y diseminadas, como ovejas sin pastor... Sus ojos profundos, brillantes cristales negros, se clavaron ardientes en los discípulos: «La mies es mucha; pero los obreros pocos. Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies».

Sintió comecón al indicar pasivamente la salución. Formó corro con doce pastores, entonces disponibles, y los envió de dos en dos: «Id y predicad la venida del Reino de los Cielos»...

Cristo se reprodujo místicamente en aquellos doce, porque inyectó sus fuerzas de Sacerdote. Transcribe S. Lucas: «Les dió poder para que arrojaran demonios y curar toda enfermedad y toda flaqueza»... «Curad los enfermos, expulsad los demonios, limpiad los leprosos»...

Los Apóstoles obedecen como atletas del Nuevo Imperio; y los milagros les abren las puertas más cerradas.

—Bueno Padre; pero oiga usted. A mí no me han hecho ningún milagro los Sacerdotes. Mi hija, recibió la Extremaunción, y el Cura me dijo: «voló al Cielo». ¿Por qué la dejó marchar? ¿Esas facultades serían de los primeros Sacerdotes, no?

—Sí. Ciertamente los Ministros del Señor hoy, se alejan de esos chispeantes portentos, como de la instantánea humareda de un cohete sideral. Pero reflexione un momento conmigo.

¿Vd., ciudadano, echa de menos los milagros de los Sacerdotes antiguos? ¿Ya no limpian leprosos? ¿No resucitan muertos? ¿Ni multiplican el pan que vociferan millones de hambrientos? ¿No desalojan el peligro de la guerra? ¿No son los mismos de los tiempos evangélicos?...

—¡Justo! no veo los milagros.

—Otro momento y termino, por favor. La mayor generosidad para con Dios es creer en El sin auxilios exteriores. Dios ha dejado de hacer milagros. Pero el Sacerdote con su vida pura... ¿exige usted milagro más sorprendente en un Siglo como el nuestro? Nuestro tiempo no cree en fantasías, no creería aunque un muerto reviviera. Dirían: «¡Truco, truco!... si ya sabe-

(Pasa a la página 5).

Juan Gómez Mateos S. A.

FABRICAS DE HARINAS

Granada — Madrid — Guadix

CRISTOS

Las granadas «Neppal» erizaban el campamento y trincheras de globos negros, polvorientos. Los silvidos restallantes rasgaban la atmósfera de muerte. ¡La guerra! Sí: Corea 1952...

Un grupo de soldados rodean una tienda grisácea. El capellán acoge a los muchachos venidos de la refriega. Del capellán todos hacen lenguas.

—¡«Es un santol, sólo hay que mirarlo». Tienen razón. Alto, barba blanca brumosa, frente despejada, pasos serenos, modestos, y sus ojos... profundos. Un día manifestaba un soldado ateo arrimado al fuego:

—Al capellán, no sé por qué, le encuentro parecido con un personaje de película... no recuerdo bien... me parece le llamaban: Jesús de Nazaret.

Aquel sacerdote escondía una incógnita. ¿Por qué atraía? La primera respuesta es fácil. Porque se asemejaba a Cristo. ¿Cómo consiguió aquello? Aquel capellán vivía de tal manera su Sacerdoció, vivía tan pared por medio de Jesús, que tomó los modales, hasta el exterior de Él. Y Cristo, sin duda, es el único que convence a los Hombres. Arrancaba fruto de las almas, con el parecido del Hijo de Dios.

El Sacerdote encauza al Paraíso, porque es «Alter Cristus», otro

MILAGROS DEL SACERDOTE

(Viene de la página 4)

mos otros muchos y más raros...» Nuestro Siglo, y usted, con él, no cree en la luz blanca de una Vida sin tachadura moral. La auténtica virtud amordaza todas las bocas: no hay milagro mayor. ¡Ahl! ese sacerdote sí que es un milagro! El milagro contundente ante el cual nuestros conciudadanos se desploman contrariados: ¡vencer al pecado!, ¡rechazarlo de la Sociedad!

El Sacerdote hoy y siempre milagrista.

¿Usted cae en la cuenta? ¿Usted sabe dónde hay invento, descubrimiento, hallazgo más inverosímil? ¿Derrocar a quien esclaviza a todo los Hombres? ¿Convertir lobos en ovejas? ¿Transformar las costumbres inveteradas con el tiempo, cambiar ideas?... ¿Faltan milagros?

Cristo, y Cristo es el único camipara burlar las Puertas de San Pedro.

Noches de granizo, noches oscuras de viento, largas horas nocturnas sin brasero, noches a la interperie: y Jesús ora solitario en las cumbres de las montañas. Un año, dos... toda su Vida Pública. Y en noches templadas... Por cierto, captemos a Jesucristo en esos momentos. De rodillas, apoya sus manos juntas sobre una roca. Mira al Padre. Los dos se comprenden, en una mirada continuada. Cristo esponja sus sentimientos. Contacto íntimo con Dios. El Sacerdote es otro Cristo. Sabrosas horas de Sagrario. El interior sacerdotal es un Sagrario y un reclinatorio. En el reclinatorio el alma escudriña a Jesús silencioso. Entablan charla animada muy pronto,

—«Las almas... sí; pero tú eres mi Ministro y, tienes que ser como Yo. Oye, ayer no me gustó tu desplante...». Y Cristo va desarrollándose en él. El Sacerdote sigue sus consejos, hasta... igualarle en el exterior.

Se acerca un ruido. Aparece una mujer joven con un cántaro por cofia. Desciende unos peldaños, cruje la garracha.

—«Mujer, dame de beber.»

—«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber?»,—preguntó a su vez retocándose el peinado.

—«Mujer, si conocieses el DON...». Todos conocemos el relato. Jesús pide agua, enseguida habla del DON. De la abundancia del corazón habla la lengua. El Divino Maestro no se fija en el exterior; pero sí en el alma, para ésta ha descendido. El Sacerdote actúa como Cristo. Impaciente como otro Javier, encandila las almas con el cromatismo del Alma Humana del Salvador.

En su mundo interno hay un fuego obsesionante. Un deseo que desparramar por el Mundo.

—«Fuego he venido a traer a la Tierra, qué quiero sino que arda». La atmósfera circundante, sus horizontes sacerdotales, su interés: átomos desintegrados de fuerza descomunal: el Celo por las almas.

La Luna riega su luz plateada sobre las copas de añosos olivos. Huerto de Getsemaní. Otra vez vemos a Jesucristo, que es oído por su reverencia en el Trono de Dios. Arrodillado, los antebrazos sobre

una gran piedra. Los ojos buscan un alivio. El combate en su interior acumula incendios terroríficos. El Eterno y Sumo Sacerdote tiembla ante el sacrificio. El Hijo del Hombre titubea tragar y cargar con el caliz de los pecados de todo el Mundo. Un Angel se aparece. Es un relámpago de bienestar. El cáliz de sangre espera sobre la roca las manos del Sacerdote y la hora de la entrega.

—«Padre, si es posible, pase de mí este Cáliz», El Cáliz sigue inmóvil. Jesús todavía no se atreve a tocarlo. El Angel se lo acerca... Un acervo de serpientes vivaraces entrelazadas rebullen en un líquido vizcoso y fétido. En aquel líquido ¡qué película de pecados! ¡qué odio a Dios!... ¿Y El bebería ese cáliz?... ¿iba a parecer ante su Padre como el fautor de tantos crímenes?...

El Sacerdote ofrece con la ayuda de la Gracia, todo su ser a Dios. Como Cristo se immola y, se carga a sus espaldas la alforja de los pecados de los Hombres. El Sacerdote es otro Cristo.

En la inmensa China existía, no hace mucho, una Congregación Religiosa. Sus componentes se llamaban «Cristóforos»—portadores de Cristo—. Cristóforos, en verdad, son todos los Sacerdotes.

Llevan en su interior a ese Cristo de la Samaritana y, explota en contacto con las almas, se escapa del Sacerdote por sus labios y, comunica la Vida Verdadera. Habita en real cámara ese Cristo, que le hace pensar siempre a lo divino. Guarda en profundo ese Cristo del Calvario, que le impulsa a sacrificarse por las almas, oír sus quejas, consolarlas, correr a la cama del moribundo en noches de azabache. Transporta en su alma ese Cristo inquieto y rebullidor, hasta dar de comer al hambriento, hasta predicar las injusticias sin agotarse, hasta pedir limosna sin desmayar por tantos como viven en cuevas....

No veo diferencias entre Cristo y el Sacerdote. ¿Son dos? Sí, son dos; pero exactamente iguales. Porque el Sacerdote es otro Cristo.

¿Cómo se hace otro Cristo? Amándole apasionadamente. Desde el Seminario no se le ofrece otro apoyo, ni otro Padre. El futuro Sacerdote, ya desde pequeño, es atraído por el Imán único cen-

CRISTOS

(Viene de la página 5)

tro e ilusión de toda la vida del mañana.

Los primeros resquicios de la Persona adorable del Redentor le son familiares al terminar su Seminario Menor.

Luego, crece paulatinamente el conocimiento de tan riquísimo Tesoro.

El amor, el día tan suspirado, le provoca un temblor como caña de bambú mecida por la brisa, cuando sus manos levantan la Hostia por él Consagrada.

Y el amor a Cristo le hará imitar las huellas del que por Palestina pasó haciendo el bien.

J. R.

Farmacia de guardia

En la presente semana estará de guardia la del Licdo. don Domingo Miranda, sita en la Placeta del Conde Luque.

EN EL DIA DE SAN JOSÉ

¡Hallada en un viejo archivo)

Golondrina
peregrina
de las tierras del rey moro,
la que tiene un collar de oro
y de sangre en la garganta...
¡Ave santa!
¡Mensajera
de la linda peregrinal!
Bien venida,
del Sol rubio en los cabellos,
sea el ave, que ayer ida
a otros cielos, a otros mayos,
hoy retorna
con las flores...,
cuando Natura se adorna
y otra vez suspira amores...
Que al surcar el azul cielo
en un vuelo,
como saeta
disparada
de la patria del Profeta...
va trazando en deshilada
un rosario
que se pierde en el desierto....

como allá en el Calvario
cuando Cristo estaba muerto...

¡Este año aún no ha venido
la africanal

¡No ha cantado, no ha gemido
de San José en la mañana!...

Y ya se acerca la tarde
del Calvario,
en que el Sol airado no arde,
y eclipsado en un sudario
se horroriza,

por no ver cómo agoniza
el Cordero

a manos del hombre fiero...!

¡Golondrina,
ven con el piquito amante
a quitarle alguna espina
a Jesús agonizante!

Angel Casas Morales.

Guadix, Marzo de 1927.

Un anuncio eficaz en ACCI.

Sastrería MURO

Nuevamente hemos recibido las mas recientes creaciones lanzadas por los mejores fabricantes y de más prestigio. Sin compromiso alguno invitamos a nuestros clientes para que nos visiten, solo y exclusivamente para su orientación.

Y no olvide que para vestir bien
Sastrería MURO

San Francisco, 4-6.-Tlf. 131.

ESTAMPAS CUARESMALES

Azotado. Coronado de espinas. Ecce homo. Sentenciado

(Del Ev. de San Juan).

Tomó entonces Pilato a Jesús y mandó azotarle.

Y los soldados formaron una corona de espinas entretejidas, y se la pusieron sobre la cabeza, y le vistieron una ropa o manto de púrpura. Y se arrimaban a él, y decían: ¡Salve, oh rey de los judíos!, y dábanle de bofetadas.

Ejecutado esto, salió Pilato de nuevo afuera y díjoles: Hé aquí que os le saco fuera para que reconozcais que yo no hallo en él delito ninguno. Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y revestido del manto o capa de púrpura. Y les dijo Pilato: Ved aquí al hombre.

Luego que los pontífices y sus ministros le vieron, alzaron el grito diciendo: Crucifícale, crucifícale. Díceles Pilato: Tomadle allá vosotros y crucifícale, que yo no hallo en él crimen. Respondiéronle los judíos: Nosotros tenemos una Ley, y según esta Ley debe morir porque se ha hecho Hijo de Dios. Cuando Pilato oyó esta acusación, se llenó más de temor. Y volviendo a entrar en el Pretorio, dijo a Jesús: ¿De donde eres tú? Mas Jesús no le respondió pa-

labra. Por lo que Pilato le dice: ¿A mí no me hablas? ¿Pues no sabes que está en mi mano el crucificar-te, y en mi mano está el soltarte? Respondió Jesús: No tendrías poder alguno sobre mí si no te fuera dado de arriba. Por tanto, quien a tí me ha entregado es reo de pecado más grave.

Desde aquel punto Pilato aún con más ansia buscaba cómo libertarle. Pero los judíos daban voces diciendo: Si sueltas a ese, no eres amigo de César; puesto que cualquiera que se hace rey se declara contra César. Pilato, oyendo estas palabras sacó a Jesús consigo a fuera, y sentóse en su tribunal, en el lugar dicho en griego Litóstrotas, y en hebreo Gá-bata; era entonces el día de la preparación, o el viernes de Pascua, cerca de la hora sexta, y dijo a los judíos: Aquí teneis a vuestro rey. Ellos, empero gritaban: Quitale de en medio, crucifícale. Díceles Pilato: ¿a vuestro rey tengo yo de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey, sino a César. Entonces se le entregó para que lo crucificasen.

cantes. Es cuando de repente se siente una música, una melodía hermosa, que trae al pensamiento la cosa amada; es cuando se ha estado pensando largo rato en cosas profundas, en lo desconocido; es cuando se tiene una visión de la muerte, o se siente su acechanza... entonces, en esos minutos, en esos instantes estremecedores, entonces, querida, es cuando se ama verdaderamente; es algo incontenible, que se desborda, que yo no puedo detener.

Y es que, querida, me siento solo, más solo y más conmigo mismo que nunca. Y amo... necesito amar, amar, amar. Siento el miedo del vacío, de lo oculto que me amenaza, y busco como pobre enfermo la imagen de lo más querido, la imagen tuya. Y te quiero más que nunca; te quiero, y sin que acaso te des cuenta, en tí me quiero yo. Me siento contigo parte de una misma cosa, más lleno, más en mí.

No sé en qué lugar he leído que los «sufis», los místicos orientales, creen que Dios, la existencia del Ser, el origen del mundo, todo es nacido del Amor. Y yo lo creo también; lo creo sin comprender claro qué quiere decir esto. Sólo comprendo eso, que hay una sola cosa en el mundo, que tiene que haberla, que nos une y que es la esencia de todo; y no me preguntes que qué es eso; ni trates que te lo analice, porque se va de mis manos, porque no lo encuentro.

Hay momentos inexplicables que simplemente por la falta de explicación, llegan a comprenderse. Esa es la fe en Dios que tienen los santos, y esa es la fe en tí, en el amor, en la necesidad de la vida, que tengo yo.

¿Que por qué digo todo esto? Pues ni yo mismo lo sé, pero creo que por necesidad, por un extraño desahogo de decirlo, de contártelo a tí, de hacértelo notar, de que lo sepas. Sé que me comprenderás lo suficiente, porque tú también sueñas, tú también piensas y también me amas, como yo te amo.

Te lo digo porque sí; porque hay veces que es preciso confesarse, decir decididamente, románticamente, eso que pensamos, que sentimos. Lo que amamos, querida; lo que te quiero, lo que te he querido en muchos momentos de soledad.

TOMÁS GUIJARRO.

Carta sentimental a una mujer

Querida A...:

Te escribo desde este rincón apartado de mi casa, este rincón donde quiero que sepas están enterrados todos mis pensamientos, todas mis ilusiones de antaño, todos los ilusos sueños de mi vida; sí, los sueños de mi vida, de esta mi pobre vida de ser humano, de hombre de la vida, de desengañado, en suma. Yo sé ahora que soy uno más, uno de tantos, que nada importa a nadie; sé que únicamente soy eso, un despojo, un número, y me voy acostumbrando a serlo. Sólo para tí, para tí sola, soy aún algo más que eso. Y es porque tú, querida mía, tú eres una mujer, y yo un hombre, uno cualquiera, pero que ha soñado muchas veces, y a quien tú has correspondido en

amor. Porque estás unida a mí por el lazo de muchos pensamientos en común, de muchos ratos pasados juntos. Y porque aunque nos disgustemos, aunque tú y yo estemos separados, aunque quiera olvidarte, siempre estaré unido a tu recuerdo.

Nunca como ahora, querida, nunca como en estos momentos que me siento llevado por la fiebre, en estos momentos de visionario, de poeta, de soñador, nunca, en ninguna otra ocasión, me doy más cuenta de aquello que tanto amo. Son instantes pequeños, pero cambres; de poca duración, pero intensos, tirando a la inmensidad. Es algo que les pasa a todos los humanos; hasta a los más sencillos, a los más insignifi-

Lea usted ACCI

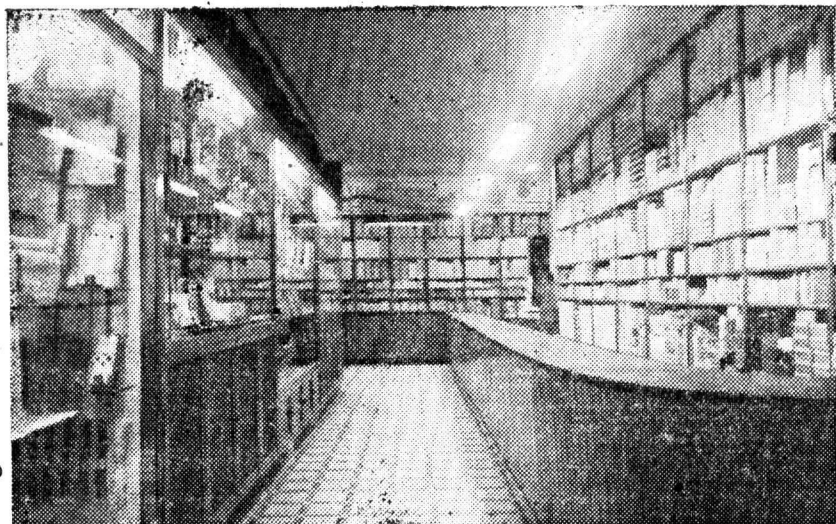
Almacenes **LA CONFIANZA**

Magníficas oportunidades en nuestra actual **VENTA INAUGURACION**

19 de Marzo. San José
Día del padre
Camisas, Corbatas,
Calcetines



Vista parcial de la sección de detall



Vista de la sección al por mayor

para estas fechas le ofrecemos el mejor super **BACALAO** como "el de antes de la guerra"

El lema de **LA CONFIANZA** es vender bueno, vender mucho y vender más barato que nadie

Un Perfume: **LA CONFIANZA**.

Un Regalo: **LA CONFIANZA**.

Lo que sea: en **LA CONFIANZA**.

¡Señora, señorita!

Se acerca la Semana Santa y por ello queremos recordarle que disponemos de **VELOS**, muchísimos **VELOS**, a precios rebajadísimos y sin competencia

Y por si fuera poco, en nuestra sección de Coloniales y traído expresamente



Otra vista parcial de la sección de Mayor